



Manuel Pardos
presidente@adicae.net

En ADICAE tenemos hace tiempo muy claro lo que está pasando en España y así lo venimos anunciando y, a la vez, proponiendo alternativas que tarde o temprano habrán de imponerse. Nuestras propuestas se basan en los problemas acuciantes de los consumidores en general y de los usuarios de servicios financieros en particular, pero también en la necesidad de volver a situar al ciudadano en el centro de la actividad Política, ahora ocupado por un "Estado Bancario"

Ya estamos pagando la crisis

¿Pagaremos también la especulación bancaria?

No pretendemos dar la clave para la solución de una **crisis financiera internacional** que está superando a Instituciones mundiales, gobiernos y analistas de todo tipo. No obstante hay que advertir a los consumidores que en estos meses, o quizá años, los análisis y alternativas interesados van a estar a la orden del día y conviene estar atentos y ser muy críticos para no tragarse las ruedas de molino con las que nos quieren hacer comulgar. Ya se ha demostrado que ninguna medida de las que se inventan los altos organismos nacionales e internacionales va a solucionar a favor de los millones de trabajadores y consumidores que sostenemos este tinglado, **una crisis que ha puesto patas arriba el sistema financiero global**. Una crisis que va a ser larga y a exigir nuevas reglas de juego y organismos imparciales capaces de hacerlas cumplir. Si se ha llegado a hablar del fin del capitalismo, del **carácter corruptible y manipulable de los mercados financieros**, y se ha puesto en peligro la economía mundial, está claro que es necesario que los ciudadanos impongan una reflexión y cambios profundos en las políticas económicas que hasta ahora han gestionado este mercado. **Los ciudadanos y los usuarios del sistema financiero debemos imponer las reglas y las políticas que hagan posible un mundo económico más razonable y justo**. Durante las crisis, la palabrería de gobiernos e instituciones sobre regulación y supervisión se queda en eso, en palabras, una vez que logran volver de nuevo a montarse en su busines, hasta la próxima crisis que pagaremos de nuevo todos. **Si es necesario habrá que desempolvar y renovar ideas y teorías que tan fácilmente fueron desechadas por el pensamiento único dominante**. En ADICAE tenemos hace tiempo muy claro lo que está pasando en España y así lo venimos anunciando y proponiendo alternativas que tarde o temprano habrán de imponerse. Nuestras propuestas se basan en los problemas acuciantes de los consumidores en general y de los usuarios de servicios financieros en particular, pero también en la necesidad de volver a situar al ciudadano en el centro de la actividad Política.

Crisis hipotecaria gravísima en España

En España había, y hay, una burbuja inmobiliaria y una crisis hipotecaria gravísima que va a durar varios años, y que añade un perfil propio a la crisis económica global. Hasta el momento, **esta crisis se está cargando a las espaldas de los consumidores**, a los que además se ningunea con la mayor impunidad por las instituciones y entidades. El endeudamiento de las familias, principalmente hipotecario, nos sitúa ya en los **primeros puestos del ranking internacional del endeudamiento familiar**, y está alcanzando tal nivel de gravedad que la amenaza de embargo de la vivienda habitual se cierne sobre cientos de miles de familias. Los últimos estudios de ADICAE hablan de más de 165.000 familias, cifras que pueden doblarse en los próximos meses según casi todos los analistas. Estos datos lo saben mejor que nadie las entidades financieras y los institucionales de gobierno que irresponsablemente no ofrecen ninguna alternativa a este auténtico drama social y económico. Junto a estos datos la paradójica existencia de cerca de un millón de viviendas en el mercado que no pueden ser adquiridas por quienes las necesita, ni se prevé que tengan salida en los próximos meses, por el drástico **cerrojazo al crédito por las entidades que han abusado del mismo durante muchos años en aras de sus superbeneicios**. A esta cínica situación hay que añadir la hipócrita desvergüenza de promotores y constructores, cómplices de la especulación bancaria, que lanzan bravatas sin rubor. De este modo han "amenazado" con regalar los pisos al banco antes que venderlo a su justo y razonable precio, un 40% menos de las asfixiantes cantidades que han estado usufructuando durante años y que han provocado la grave crisis económica en nuestro país.

"Hipotecas basura", tóxicas para las familias

Por estas razones, nuestro país ha dado cobijo a "**hipotecas basura**", con la peculiaridad de que aquí son **tóxicas para las familias** que fueron empujadas, mediante mil y un engaños, a firmar unas hipotecas con condiciones abusivas y leoninas, muchas veces disimuladas, que mantienen **atrapados a varios millones de españoles**, pero que se otorgaron con todas las bendiciones de los organismos supervisores y gobiernos, satisfechos con "la marcha de la economía". No en vano, todos aplaudieron la aprobación en plena crisis (diciembre de 2007) una "reforma del mercado hipotecario", con la oposición de las asociaciones de consumidores y una minoría del parlamento, que ponía en el BOE los "grandes inventos norteamericanos" (hipotecas fáciles, recargables, crecientes) que ya habían puesto en práctica nuestras superpotentes y "ejemplares" entidades financieras y toda la ralea de "chiringuitos de intermediación financiera" que se unieron al mogollón.

Ni una solución para los consumidores

Frente a estos graves problemas, **hasta el momento, ni una solución para los consumidores y usuarios sobreindeudados**, ni por parte del gobierno, el Banco de España, ni mucho menos bancos y cajas de ahorros. El gobierno no ha cumplido su promesa parlamentaria en la legislatura anterior de aprobar **una ley para prevenir y combatir el sobreindeudamiento** de los hogares, una norma que no sólo hace perentoria las circunstancias actuales, sino que viene exigida por **la vergüenza de ser uno de los pocos países europeos que carece de una regulación** recomendada incluso desde las propias instituciones Europeas. Por su parte, ni las voraces entidades financieras, la mitad de ellas “beneficio sociales”, ni el gran campeón de la supervisión, el Banco de España, han pensado en dar un paso a favor de soluciones efectivas frente al sobreindeudamiento de las familias. Casos como Martinsa Fadesa, que no es más que la punta del iceberg de los miles de suspensiones de pagos de promotores y constructores, ponen en evidencia **la irresponsabilidad de bancos y cajas de ahorros en la crisis económica española** que deben de pagar ellos sin que suceda como siempre, haciéndolo pagar a los consumidores, máxime cuando estamos hablando de un bien constitucional como la vivienda.

De la parte del ahorro no pintan mejor las cosas

Obtenido con un sacrificado esfuerzo por parte de un 30% de las familias que han logrado ahorrar algo en estos años, en muchos casos ahorros de toda la vida, **el ahorro también ha sido maltratado por las entidades financieras y gobiernos españoles**. Problemas como Lehman Brothers o las **decenas de miles de productos estructurados** que campan sin control por ventanillas de bancos y cajas de ahorros, han demostrado su potencial “tóxico” para la salud económica de varios millones de consumidores embaucados por entidades que ahora se eximen de cualquier responsabilidad legal y que ya los juzgados han reconocido desde hace varios años gracias a ADICAE. La maniobra de elevación de **las garantías en los depósitos e inversiones** nada menos que a 100.000 euros (medida más virtual que real) después de años de reivindicación de ADICAE no cubre a esos productos tóxicos, y por tanto deja al ahorro en España, una vez más, a merced de los intereses financieros.

ADICAE va a pedir a todos los usuarios que revisen todos sus contratos de ahorro

ADICAE va a pedir a todos los usuarios que revisen sus contratos de ahorro y se asesoren bien para saber cuál es la situación real de los mismos sin esperar a que más tarde se encuentren como se han encontrado en estos años los de AVA, Gescartera, Terra... Mienten autoridades y analistas de pacotilla al decir que nadie se quedó sin sus ahorros con los Fondos de Garantía. Los afectados de AVA y Gescartera, los de Eurobank, cobraron los 20.000 euros de los fondos, pero todas las cantidades superiores fueron a las suspensiones de pago y aún están por resolver en AVA y Gescartera. El caso Terra, un caso de claro fraude y corrupción, no ha podido resolverse en los tribunales y ahí están presumiendo de millones los Villalonga y compañía. La crisis en definitiva se ceba en los pequeños ahorradores, algunos de ellos por adelantado, como las 460.000 familias atrapadas en Forum, Afinsa y Arte y Naturaleza, ante las que las “ejemplares” autoridades de supervisión en nuestro país se han lavado las manos, dejando que sean los Tribunales quienes de verdad enjuicien lo que el gobierno y las autoridades no han sabido reparar.

Finalmente el escándalo de los precios

La vergonzosa subida descontrolada de precios pesa como una losa sobre los millones de familias, los de siempre, sin que el gobierno y las instituciones tengan la más mínima preocupación ni pongan las medidas oportunas para dar una mínima transparencia al oscuro sector de la distribución comercial en España. Del observatorio de precios prometido en la campaña electoral por el Ministro Sebastián, nada más se supo.

¿La Banca en manos del Estado o el Estado en manos de la Banca?

De todo lo dicho, a estas alturas ya no cabe duda de que nos encontramos ante un “**Estado Bancario**” donde existe una identificación esencial entre Estado y grandes intereses económico financieros. Sólo así pueden entenderse las medidas aprobadas tanto en España como en Europa. En nuestro país, la creación de un “Fondo para la Adquisición de Activos Financieros”, el aval público de operaciones financieras y la adquisición de títulos bancarios para reforzar los recursos propios de bancos y cajas de ahorros, que en total pueden llegar a costar más de 150.000 millones de euros, tienen como único propósito purgar el mercado y reforzarlo. Por contra, ni se cuestiona ni hace balance crítico de las terribles disfunciones del mercado financiero y la dejación pública de funciones, ni mucho menos se plantean alternativas. Pero la lectura es más profunda. Este “Estado Bancario” ha utilizado técnicas de gobierno (mejor desgobierno) propias de una sucursal financiera. **La tan anhelada “desregulación” en el ámbito de los negocio bancarios ha sido utilizada como pauta de gobernanza por parte del Estado**. Ello explica la nula implicación de los ciudadanos y consumidores, actores principales y ahora convertidos en clientelas pasivas de la actual **oligarquía financiera y partidista**. Como consecuencia, los consumidores sólo somos un mero elemento estadístico al servicio de la cadena productiva, sin más relevancia que las cifras en el recuento de votos o en los índices de “satisfacción”. A cambio se nos ha extirpado la función Política. El problema, más allá de lo económico, es muy grave y exige volver a la Política con mayúsculas.

*Manuel Pardos
presidente@adicae.net*